

ENTREGA DE PRODUCTOS FINANCIEROS, NO FINANCIEROS Y TIERRAS, EN EL MARCO DEL PLAN TODA UNA VIDA

Riobamba, noviembre 28 / 2017



Qué alegría estar en esta maravillosa tierra, la tierra de Maldonado, de Daquilema, de Manuela León.

La tierra donde el “Taita de los pobres, obispo de los pobres”, monseñor Leonidas Proaño, recordó a todos quiénes son los dueños de la tierra, quiénes son los dueños originales y quiénes tienen derecho a participar de ella.

Estamos empeñados en ese trabajo que está llevando adelante el Ministerio de Agricultura. Como lo decía María Alejandra (Vicuña, vicepresidenta encargada), de regresar los ojos al campo. El campo debe dejar ya de ser únicamente motivo de discursos, y pasar a ser razón de realidades.

Hermanos chimboracenses, nosotros somos un gobierno que cumple, que valora el sentido de la palabra, que cumple con lo ofrecido.

Este acto es una muestra de ello. Hoy entregamos 1.871 títulos de propiedad de tierras en los cantones Colta, Guamote, Alausí, Chunchi y Guano.

Estos terrenos, que ahora –queridos campesinos– son suyos, les darán la tranquilidad que requieren sus familias y serán un patrimonio para sus hijos.

Por favor, cuídenlos, quiéranlos, cultívenlos adecuadamente, para que la tierra produzca generosamente los frutos que alimentan a las ciudades y al campo.

Nuestro interés como gobierno no solo es entregarles tierras, sino también –ya como propietarios– ofrecerles la posibilidad de acceder a otros servicios del Estado.

Ya hemos empezado muchos otros proyectos. Ya los señores alcaldes, prefectos, presidentes de las juntas parroquiales, están conversando con nosotros y están entregándonos predios en los cuales construir el proyecto Casa para Todos.

No puede ser posible que una sociedad que se considere responsable, permita que todavía haya ciudadanos que no tengan una casa.

Lo mínimo elemental para que un ciudadano pueda considerar que sus derechos han sido medianamente cumplidos: educación, salud, servicios básicos, y por supuesto una casa.

Ahora, con estos terrenos podrán adquirir créditos rápidos, de fácil pago, para que puedan sembrar y mejorar los ingresos de sus hogares.

Esta es la cuna de las luchas campesinas por la propiedad de la tierra. La tierra propia es una demanda histórica, no es de recién.

Ahí estuvieron Daquilema y Manuela León, para enfrentarse a la grosera dictadura de García Moreno, que encontró como única solución acabar con la vida de estos héroes históricos.

La tierra es un eje fundamental para la Gran Minga Agropecuaria.

Con la Minga garantizamos el derecho de los agricultores a la tierra, a un financiamiento, a una vida digna.

Desde que asumimos el mandato hemos legalizado cerca de 10 mil títulos de propiedad (9.949), pero la exigencia es bastante mayor.

El objetivo debe ser alto: que no exista un solo campesino que no tenga su tierra. A lo mejor no lo logramos, ¡pero vamos a intentarlo!

Con esto se ha beneficiado a alrededor de 50 mil queridos hermanos campesinos.

Nuestra prioridad es atender las necesidades urgentes de las poblaciones más pobres, más vulnerables, en las zonas que más lo necesitan.

Antes, muchos productores agropecuarios, microempresarios y pequeños comerciantes, no podían prosperar en sus negocios, porque no tenían crédito y caían en manos de chulqueros, de agiotistas. Ahora no.

Así como se está entregando créditos a nuestros jóvenes, para que desarrollen sus potencialidades, así mismo se entregan créditos a los campesinos, para que produzcan lo que saben hacer.

Para que hagan lo que han hecho ancestralmente, cuando complementados con la jocha, con la minga, hacían producir generosamente estas tierras, que pasaron por esos “milagros” históricos a manos de quien no correspondía.

Ustedes son los dueños originales de la tierra. No queremos un cambio traumático, lo vamos a hacer de a poco, pero al mismo tiempo acelerado. Vamos a devolver a los hermanos campesinos la tierra que les corresponde, y que era el sueño de monseñor Leonidas Proaño.

Sabemos que a las instituciones financieras privadas no les interesan mucho estas líneas de crédito para el área rural. Son (créditos) poco rentables, difíciles de recaudar, necesitan desplazamientos grandes.

Para nosotros no. Para nosotros ustedes son la prioridad. Creemos que el dinero debe ayudar a quienes más lo necesitan. Por eso ahora les ofrecemos créditos para los jóvenes, para los emprendedores, fundamentalmente nuestros emprendedores campesinos.

Hemos entregado 86 millones de dólares para que los jóvenes de las áreas rurales no se vean obligados a abandonar el campo.

¿Por qué un joven abandona el campo? ¿Por qué en los países del norte está de moda ir a vivir al campo?

Porque tienen buenas carreteras para llegar a sus trabajos.
Porque tienen buenos servicios: agua, luz, telefonía, internet...

Porque tienen acceso a créditos, servicios de salud y educación para sus hijos.

Óigaseme bien: ¡qué horroroso error de nosotros, como gobierno anterior!: cerramos escuelas de campo, que se encontraban cerca a las comunidades.

Mil disculpas, a pesar de que yo no estuve aquí. El gobierno (anterior) se encargó de abrir bonitas escuelas, la verdad. Lindas escuelas del Milenio, pero lejanas de nuestros campesinos.

A tal punto que hay escuelas del Milenio con duchas, para que los niños puedan bañarse porque llegan sudados, cansados, adormecidos inclusive.

¡Estamos con el ministro de Educación (Fánder Falconí), recuperando esas escuelas cercanas a la comunidad!

¡Hay que corregir los errores! ¡No hay que ponerse tozudos! No creer que porque fue mi gobierno no hubo equivocaciones.

¡Qué maravilla, todo estaba perfecto... y de repente vemos cómo surgen también, como por acto de magia: la corrupción, la prepotencia, la falta de tolerancia!

¡Eso, no lo vamos a permitir bajo ninguna circunstancia!

Así mismo los centros médicos. A propósito, me estaba olvidando:

Muchas gracias por no haber votado por mí en las elecciones de abril, porque eso me hace recordar que, cuando recorría Alausí, Guamote, me encontraba con que en los pequeños pueblos los centros médicos estaban abandonados, desvencijados, con los equipos guardados, 'esquineados'...

Me hace recordar que ustedes, queridos campesinos, me reclamaban: "¿Cómo ha de ser posible que no haya escuelas cercanas a nosotros, por qué no nos dan crédito, por qué se olvidaron de entregarnos la tierra?!".

Se olvidaron de entregarles la tierra, ¡porque estaban robando, pues!

El momento en que se deja de atender a un pueblo, el pueblo debe preocuparse. Porque no solo se deja de prestar servicios, sino que además se está utilizando indebidamente los fondos que son de ustedes.

Nosotros, a través del Banco del Pueblo, también hemos entregado 83 millones a mujeres jefas de hogar, a mujeres que antes no eran objeto de crédito por nada del mundo. ¡Ahora estamos dando preferencia a los créditos de mujeres!

Así como a la entrega de casas, que son fundamentalmente para las mujeres.

Mi querida amiga, ya nadie te botará de tu casa. En adelante podrás saber que tienes un patrimonio pequeño, que te ayuda a consolidar la unidad familiar y que te permite proyectar felicidad hacia el futuro.

También estamos entregando créditos a los migrantes, a las personas con discapacidad, a jubilados y a compañeros de distintos grupos étnicos, que en el Ecuador abundan porque somos un país maravilloso: megadiverso.

Por si fuera poco: también se han otorgado 198 millones mediante la Minga Agropecuaria.

Algo les habrá asombrado a ustedes. Y la pregunta es: ¿por qué si están haciendo?... (una paloma se posa en la tarima). La paloma representa la paz... ¡Qué bueno que la paz haya vuelto!

Estamos diciendo que los migrantes tienen derecho a crédito, las personas con discapacidad, las personas de la tercera edad...

Una persona de la tercera edad va al banco y lo primero que le recuerdan, es que está próxima a morir. Va un pobre hombre con canas, a pedir un crédito. Y lo primero que le dicen es: “Un seguro, por si acaso. Usted está más cerca del otro lado que de éste”.

A un pobre viejo, ¡cómo le van a dar crédito en un banco! Pero nosotros sí, querido Rubén (Flores, expresidente de BanEcuador y actual ministro de Agricultura), a través de la Banca del Pueblo estamos entregando créditos a los más pobres.

Los pobres son los mejores pagadores. No se olviden que en el feriado bancario los que no pagaron 10 mil millones de dólares ¡fueron los ricos! Esos no pagaron los créditos y se perdió el dinero.

Los pobres no, los pobres son altamente responsables de sus obligaciones.

¡Estos créditos son la razón de ser de la banca pública para el desarrollo! ¡Nosotros creemos en nuestra gente!

Paralelamente, estamos brindando asistencia técnica para que los agricultores mejoren los procesos de producción, cosecha y comercialización, que a veces es tan difícil de hacerla para los

campesinos. Por eso que los intermediarios se quedan con la mayor parte de la utilidad.

En los seis meses de gobierno, cerca de 100 mil productores (96.129) han recibido acompañamiento técnico y capacitación.

También estamos trabajando en la dotación de riego y en los procesos de chatarrización de equipos obsoletos. No se olviden: la herramienta vieja será reemplazada gratuitamente. ¡Si tienes un azadón viejo, hay que darte uno nuevo!

Y tal como lo ofrecimos, estamos entregando kits de trabajo, insumos agropecuarios, maquinarias y herramientas, según las necesidades que tengan los hermanos campesinos.

Hoy cuentan además con una póliza de seguro para sus cultivos. Nada más incierto, pero es verdad: la siembra y la cosecha de nuestras tierras, debido al clima tan especial y variable, tienen un alto grado de incertidumbre.

Por eso es importante fortalecer el Seguro Productivo, para que aquellas personas que por un azar del destino, sus cosechas no den los resultados, tengan cubierta esa falta de productividad, que tengan cubiertos sus cultivos, su ganado. Así protegen su inversión ante la presencia de plagas, enfermedades o, como decía, por efectos del clima.

¡Solo juntos y organizados podremos alcanzar esas metas!

Queridos compatriotas:

La concentración de la tierra, provoca desigualdad y pobreza en las poblaciones campesinas.

La Sierra Centro es un espacio de vocación agrícola y ganadera. El 65% de su población es indígena y es la más pobre del país. ¡Esto no puede continuar!

¡Ahora entiendo por qué no votaron por nosotros! No pudimos resolver los problemas grandes, acuciantes. No nos merecíamos el voto de ustedes.

Ahora sí queremos merecerlo, actuando decididamente en estas labores: que tengan crédito, que tengan tierra, que tengan seguro de producción...

...servicios, escuelas cercanas a las comunidades, centros de salud repotenciados, decentes, en los cuales nuestros niños, jóvenes y adultos reciban un tratamiento adecuado.

Que no sean centros médicos que generen desesperación, más enfermedad y muerte.

El papel de los campesinos es uno de los más importantes para el país. A ellos le debemos, nada más y nada menos, que nuestra alimentación: ¡siempre recordarlo!

Por eso nuestro compromiso no es darles una mano, sino ambas: con la una les apoyamos con recursos, y con la otra les facilitamos asesoría técnica y asistencia.

Creemos en sus iniciativas. ¡Ustedes son ejemplo de superación, de trabajo tesonero, de amor por sus familias!

Felicitaciones a quienes ya son dueños de sus tierras, felicitaciones a los emprendedores, independientes o asociados.

Hoy tienen un camino más fácil, un camino que permite realizar sus anhelos, esas esperanzas, esos sueños que siempre tuvieron y que no podían concretarlas, generalmente, por falta de apoyo de instituciones crediticias o de los gobiernos.

¡Óigase bien: el dinero del gobierno debe estar al servicio del pueblo! ¡Vamos a trabajar con más entusiasmo, cada día con más cariño!

¡Nosotros estaremos siempre junto a ustedes! Ustedes son nuestra razón de ser, son la razón de ser de la política, que es el arte de servirles a ustedes.

Ustedes son los mandantes, nosotros somos únicamente los mandatarios, que debemos hacer lo que el pueblo quiere y lo que el pueblo necesita.

Por eso ustedes deben convertirse en luchadores de la paz y de la vida, como decía monseñor Leonidas Proaño.

“¡Bienvenidos luchadores de la paz y de la vida!”.

¡Bienvenidos siempre, luchadores de la paz y de la vida!

¡Son ustedes el principio y el fin de toda nuestra actividad, de todo nuestro esfuerzo, de todo nuestro cariño!

Muchas gracias.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador